

Prefacio

J. Morales, M. Pickford y P. Mein

Ante todo queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a todos los que han contribuido al volumen homenaje dedicado a Leonard Ginsburg que aquí presentamos. Nuestra gratitud a José María Cebriá editor de *Estudios Geológicos*, por su apoyo incondicional durante todo el proceso de elaboración del volumen. También queremos expresar nuestro agradecimiento a Luís Gómez Argüero por su dedicación e inestimable ayuda desde la Secretaría de la Revista. Esperamos que este homenaje a nuestro querido amigo y compañero Leonard Ginsburg sea recibido con agrado.

Leonard Ginsburg (1927-2009)¹ ha marcado toda una época en la Paleontología de mamíferos europea, su dedicación a la sistemática de los mamíferos fósiles es inconmensurable, más de 50 años de trabajo, desde sus comienzos a principios de los años 50 del siglo XX, hasta sus últimas aportaciones, publicadas durante los primeros años del presente siglo. Son centenares de trabajos, que hoy son fundamentales para todos aquellos que todavía aman y se dedican a la clasificación de los mamíferos fósiles.

A Leonard Ginsburg, geólogo de formación, se le podría calificar como uno de esos paleontólogos de la “vieja escuela”, con amplios conocimientos en numerosos campos de las ciencias naturales, capaz de clasificar cualquier tipo de vertebrado terrestre fósil, aunque como hemos mencionado fue en mundo de los mamíferos cenozoicos donde ha dejado mayor huella. Precisamente ese interés primordial por los mamíferos fósiles fue lo que le llevó repetidas veces a España, aunque mejor sería decir a la península Ibérica, pues su devoción por Portugal era bien conocida. Pero su actividad científica y su trabajo de campo abarcó áreas mucho más lejanas, desde Sudáfrica al Magreb, desde Turquía a Tailandia, pasando por Afganistán y los importantes yacimientos de Bugti Hills en Pakistán. Nueva Caledonia, América del Sur, y otros muchos lugares

y países. Sin olvidarnos de las numerosas las importantes contribuciones que dedico a las cuencas continentales de Francia.

Leonard Ginsburg era en su trabajo excepcionalmente meticuloso, amaba determinar todos los fósiles, por difíciles que fuesen; incisivos, caninos, huesos post-craneales poco frecuentes, etc.; todo debía ser determinado, era su reto particular. Dejar algo sin clasificar hubiese sido una renuncia, perder una batalla, y Leonard nunca se daba por vencido, siempre ponía todo el esfuerzo necesario para al final poner un nombre anatómico al fósil y, al menos, intentar clasificarle a nivel familiar, en espera de nuevos hallazgos.

Algunos paleontólogos españoles tenemos una gran deuda con él, pues en una época de desierto científico en España - faltos de colecciones de referencia, de bibliografía y, en particular, de investigadores con experiencia en Sistemática de mamíferos, en Leonard Ginsburg encontramos al maestro, al profesor que nos enseñó “el arte de la clasificac-



Fig. 1.—Leonard Ginsburg en su despacho del Laboratorio de Paleontología del Museum Nationale d'Histoire Naturelle de París. Nótese la mesa llena de fósiles, ejemplares actuales, libros y separatas. Detrás, el armario en el que los cajones guardaban una maravillosa colección de comparación con fósiles y moldes de mamíferos.

¹ Ver también Tassy, P. & De Muizon, C. 2009. *Geochronicle*, 111: 18-19.

ción”, recordando las palabras del gran paleontólogo George G. Simpson. Fueron aquellos años de la década de 1980-1990 en la que se estaba formando el primer grupo de paleomastólogos del Museo Nacional de Ciencias Naturales, CSIC, primero acogido al amplio paraguas de Emiliano Aguirre, y poco después liderado por María Teresa Alberdi, cuando Leonard Ginsburg se implicó con entusias-

mo en las faunas neógenas españolas. Vínculo que comenzó con las excavaciones en el yacimiento de los Valles de Fuentidueña (Segovia), a las que seguirían las de Cetina de Aragón, Artesilla y otras localidades del área de Daroca (Zaragoza), las de Valquemado y Loranca en la depresión de Loranca (Cuenca), por citar sólo algunas de las muchas campañas españolas en las que participó.



Fig. 2.—Leonard Ginsburg en Los Valles de Fuentidueña durante la campaña de 1982. A la izquierda, de pie Dolores Soria, a su derecha, sentada, Paloma Gutiérrez del Solar. Fotografía de M. T. Alberdi.



Fig. 4.—Leonard Ginsburg, sentado, con camisa amarilla, excavando en los lignitos ramblenses de Cetina de Aragón (Zaragoza) año 1983. Fotografía de M. T. Alberdi.



Fig. 3.—Leonard Ginsburg en el Laboratorio de Paleontología (Sala Arambourg), año 1983, durante la entrega de la medalla del Museo a Emiliano Jiménez (Universidad de Salamanca). De izquierda a derecha; Philippe Taquet, Emiliano Jiménez, María Teresa Alberdi, Jorge Morales y Leonard Ginsbur.



Fig. 5.—Leonard Ginsburg y Dolores Soria en el yacimiento ramblense de Valquemado (Cuenca) durante la campaña de 1987.



Fig. 6.—Leonard Ginsburg en la terraza del restaurante Chibuso de Huete (Cuenca), durante las excavaciones de los yacimientos de Loranca del Campo (Cuenca) en 1987. A su derecha Sergio Soria (hijo de Dolores Soria), Nacho Lacomba y Matias Freudenthal. En primera fila Jorge Morales y Paloma Sevilla.



Fig. 9.—En Reissenburg, Alemania 1990. De derecha a izquierda Hans De Bruijn, Pierre Mein, Leonard Ginsburg, Volker Fahlbusch, Remmert Daams y Jorge Morales.



Fig. 7.—Leonard Ginsburg acompañado de unas amigas durante la campaña de Tailandia. Fotografía de Pierre Mein.



Fig. 10.—Leonard Ginsburg y Alfonso Arribas en el Museo de Ciudad Real, año 1992.



Fig. 8.—Leonard Ginsburg en Artesilla (Zaragoza) durante la excavación de 1990. A su derecha Plinio Montoya y Beatriz Azanza, a su izquierda Julio García, vecino y descubridor del yacimiento y Silvia.



Fig. 11.—Leonard Ginsburg y Pierre Mein en Tozeur, Túnez 1996. Fotografía de Pierre Mein.



Fig. 12.—Leonard Ginsburg con Pierre Mein, centro del grupo, junto a un grupo de colegas tunecinos, Túnez 1997. Fotografía de Pierre Mein.



Fig. 14.—La última campaña de campo de Leonard Ginsburg en España fue en el yacimiento aragoniense de Toril 3 (Zaragoza), durante septiembre de 2001.



Fig. 13.—Leonard Ginsburg excavando fósiles en Dera Bugti (Paquistán).